

EL PORVENIR SOCIAL

ANTES "ENSAYO OBRERO"

ORGANO DE LAS CLASES TRABAJADORAS

Dirección y Redacción (provisional) Cruz 21, bajos

Se harán públicos para vergüenza de traidores y tiranos, cuantos tropellos se cometan con nuestros compañeros.

Los robos y chanchullos efectuados y los que se efectúen, en los municipios, por concejales, contratistas, etc también se harán públicos.

AL PUEBLO TRABAJADOR DE PUERTO-RICO

LA REUNION EN EL TEATRO DE LA CAPITAL

Grande, elocuente y trascendental ha sido el acto que realizamos el domingo último los obreros de esta culta Capital.

Es la segunda vez que en solemne Asamblea nos hemos reunido, y creemos sea lo suficiente para dar á demostrar al mundo entero lo bien preparado que nos hayamos para recibir todos los adelantos de la moderna civilización.

Nos hemos colocado en completa línea de progreso, y sólo nos falta un punto cardinal para llegar al total nivel de los compañeros de Europa y América. Este sólo punto es la realización de nuestra federativa organización, base poderosísima en donde ha de descansar el edificio de nuestros derechos colectivos y fuerte muro en donde han de estrellarse las iniquidades de la mísera burguesía.

Hemos dado un tremendo golpe de mallette á todos aquellos enseñoreados parásitos que han considerado siempre á nuestra clase como desposeída de todo conocimiento para la lucha de las grandes manifestaciones sociales, y única y exclusivamente hecha para el trabajo y la abstinencia.

Ya hemos salido de aquel estado ignótico en que nos postergaron los vándalos de la reacción, y de lleno hemos entrado á disfrutar del vasto campo libertario, donde empezamos á regar la fecunda semilla de nuestra reorganización social.

Ya no somos aquellos hom-

bres considerados como párias por los detractores de la verdad y la justicia, por los esbirros de la razón y del derecho humano; hoy somos los ciudadanos de un territorio libre que marcha al compás del progreso de los grandes pueblos.

Ya tenemos abiertas de par en par las puertas de la civilización, y vamos, pues, á regenerarnos por completo.

Ya se extinguió para siempre aquella tenebrosa noche de la abyección y el despotismo, y por el grandioso occidente de la vida aparece espléndida y radiante la feliz aurora de nuestra redención.

Ya todo es luz; todo es armónico en el concierto de nuestro pueblo, y nuevo oxígeno de vida viene á restablecer por completo el organismo social.

Ya estamos dispuestos para la lucha, y hemos colocado la primera piedra para el edificio de la federación nuestra.

Obedeciendo, pues, á un llamamiento hecho por un núcleo de acreditados hombres políticos é interesados en el progreso moral y material de Puerto-Rico, con nuestro carácter de obreros, hubimos de reunirnos el domingo para acordar la representación de cada gremio que ha de incorporarse en la Asamblea general que tendrá efecto el día 30 del presente mes.

Con toda la gran solemnidad que el acto requería, expuso el inteligente y probo trabajador

Santiago Iglesias el objeto principalísimo de la reunión, encareciendo á la colectividad el nombramiento de presidente para la dirección del acto. Este nombramiento recayó en el compañero Sandalio Sanchez, quien después de dar las gracias por la elección que se le hacía, dió por abierta la reunión é indicando tenía la palabra Santiago Iglesias.

Este dignísimo compañero, con toda la elocuencia que le caracteriza, expresó la conveniencia de llevar nuestra representación gremial á la Asamblea indicada, y después de dar á entender la utilidad de la reunión para tratar otros asuntos importantes, demostró la grandiosa expansión que hoy disfrutamos dentro del amplio progreso de los Estados Unidos.

Tomó la palabra el compañero José Ferrer y Ferrer, quien, dando á demostrar su regocijo por encontrarse en aquel acto, expuso se hallaba en un todo conforme con el programa de la reunión, el que creía de mucha trascendencia.

Acto seguido el no menos digno compañero Eduardo Conde, hizo uso de la palabra y pronunció un discurso social en el que dió á entender lo que vale el adelanto de los pueblos con relación á los asuntos societarios.

Después el tipógrafo Rosendo Rivera, con bastante entonación y buena fé, recomendó la estrecha solidaridad que debe existir entre todos los trabaja-

dores, para poder llegar á la estrecha unión q. nos proponemos.

El ilustrado periodista, señor Matos Bernier, hizo uso de la palabra desde el palco en que se hallaba, y encareciendo la cordura de que siempre hemos dado prueba los obreros puertorriqueños, dió su parabién al acto, felicitando á todos los concurrentes.

Y el honrado y virtuoso profesor de instrucción pública Benigno Lopez Castro, también desde el palco que ocupaba, dirigió la palabra, demostrando sus simpatías hacia la clase trabajadora, á la que se honró en pertenecer hace algunos años.

Seguidamente el compañero José Mauleón, con su carácter peculiar que tantas simpatías ha conquistado, con un tono bastante jocoso, pintó todas las desvergüenzas del parasitismo y las malas artes de ciertos políticos de estómago.

Después, el prestigioso obrero Miguel Casado, con sentidas frases, expuso que el atraso de nuestro pasado, se debe á las preocupaciones que engendraron la clerigalla y los empeñados en desviar el cerebro de los pobres, para tenerles siempre engañados.

Y por último, el compañero Iglesias, analizando los puntos ya manifestados por los obreros que tomaron la palabra, y después de aprobarlos, dió á conocer todos los puntos negros que encerraba el programa político de Muñoz Rivera.

Acto seguido, el presidente de la reunión manifestó la conveniencia de nombrar las Comisiones que han de representar á los gremios, en la Asamblea del día 30, y fueron electos los compañeros siguientes:

Para el gremio de Carpinteros, Santiago Iglesias.

Para el de Albañiles, Estanislao Serman.

Para el de Pintores, Pio Bacer.

Para el de Sastres, Antonio Córdoba.

Para el de Tabaqueros, Jesús González.

Para el de Tipógrafos, Ramón Romero.

Para el de Herreros, Germán Borke.

Para el de Zapateros, Benigno López.

Para el de Lancheros y jornaleros, Lino Castro.

Para el de Panaderos, Bernardo Torres.

Para el de Barberos, Francisco París.

Y para la Sección de Oficios varios, Manuel Reyes.

Sostenida una discusión entre el compañero Santiago Iglesias y el profesor Benigno López, por no aceptar este último la representación del gremio de zapateros, alegando el no ejercer hoy tal oficio, pudo el compañero Iglesias convencerle haciendo que admitiera la susodicha representación, de la que, enorgullecido, dió las más expresivas gracias.

Inmediatamente sometióse á la deliberación de los compañeros la idea de mandar á Washington un grupo de obreros, unidos á la Comisión que se proyecta enviar á aquella metrópoli, y allí, después de cumplidos los asuntos de organización política, visite los establecimientos fabriles y demás centros manufactureros, las grandes asociaciones obreras y las estudien; se aviste con los representantes obreros en aquella gran nación, de las corporaciones, cámara y senado; dando después cuenta por medio de un folleto de todo lo que viere, oyere y fuere necesario á nuestro adelanto y organización social. Y que los gastos de viaje que originen los obreros, sean sufragados por los ayuntamientos de nuestra Isla, quienes están en el deber de favorecer y dar protección á todo aquello que tienda al engrandecimiento del pueblo puertorriqueño; mucho más en cuanto esos ayuntamientos han consignado en sus presupuestos, partidas para cosas inútiles y hasta perniciosas.

La idea fué acogida con general entusiasmo y aprobada en todos sus puntos.

Después el obrero Eduardo Conde, á instancias del compañero Iglesias tomó la palabra para proponer á la reunión la conveniencia de llevar á efecto la apertura de un Círculo de

Trabajadores, en el cual habrán de discutirse todos los asuntos correspondientes á la organización federal de nuestra clase.

El pensamiento fué recibido con júbilo por todos los concurrentes, y muy en breve se llevará á la práctica.

El compañero Mauleón, queriendo ridiculizar la timidez de muchos trabajadores para asistir á actos como el que se celebraba, expresó que esos mismos compañeros no tenían reparos en frecuentar gallerías y otros sitios, que sólo descrédito y perturbaciones nada más pueden brindar.

Afirmando lo antes dicho por Mauleón, el compañero Santiago Iglesias, hizo ver la conveniencia del Círculo, dando al mismo tiempo explicaciones de lo que vale y se representan los Centros de Obreros, como medio eficazísimo para consolidar la unión y la armonía.

Concluidos todos estos puntos con el mayor orden y acierto, hizo uso de la palabra el compañero Iglesias, para manifestar con toda la elocuencia que simboliza su expresión, las injusticias y atropellos de que ha sido víctima por parte de los tiranos conservadores y *muñoces*, que no tuvieron reparo alguno en desacreditar el país con sus inícuos procedimientos políticos.

Dió asimismo á entender lo que son y fueron los partidos políticos liberales del país dentro del orden autonómico. Y poniendo en el ridículo más grande á ciertos hombres públicos que tanto alardearon de españolismo y juraron la constitución española en plena cámara para hoy aparecer más americanos q. los mismos de New-York, dió prueba que era más honrado y más digno que aquellos sus infames perseguidores.

Terminado el brillantísimo discurso del compañero que fué estrepitosamente aplaudido en todos los pasajes, por la numerosa concurrencia, dióse por terminado el acto, iniciándose una derrama para el alquiler del local que habrá de ocupar el Círculo. La recolecta ascendió á

la can-
tados.

Dar
expue-
cretar
redac-
tífico:

Puerto-

I

El a-
ble co-
y Caja
s tra-
nes»

En e-
do est-
serta
human
doctrin
ciales
confor
societ
pensar
el me-
te es p-
novac-
sivas,
He
señor

Exis-
tados,
sus de-
tos al-
accepta
plastic
ó susti-
con los
rogar
consta
verdad
peores
geros
evolue
ligerza
za por
de con-
tivo d-
esos e-
razón
para r-
cibida
aquell
los cil-
mecán-
ó mal-
rante
llos q-
inercia
del pe-
antepe-
que, p-
propio
inferio
sentar
pueblo
greso.

Cor-
que, e-
se des-

la cantidad de 24 pesos 88 centavos.

Dando testimonio de todo lo expuesto, en mi carácter de secretario de la reunión y como redactor de este periódico, certifico:

Ramón Romero Rosa.

Puerto Rico, Octubre 24 de 1898.

De conformidad

El articulista de nuestro apreciable colega «El País» don S. Ramón y Cajal, ha publicado unos hermosos trabajos intitulados «Discusiones».

En ellos se hace un bien razonado estudio, y con mucho acierto diserta el autor sobre la evolución humana, en lo que se refiere á ideas doctrinas, prácticas políticas y sociales, etc. Nosotros nos hallamos conformes, conque el hombre, en la sociedad, no adacte su manera de pensar á la rutina; debe combatir el medio social en que vive, si este es pernicioso, y luchar por las innovaciones humanitarias y progresivas, para bien de los seres.

He aquí algo de lo escrito por el señor Cajal:

Existen talentos superiormente dotados, rebeldes á las sugerencias falsas del ambiente, y los cuales, si, faltos alguna vez de datos suficientes, aceptaron un sistema, han conservado plasticidad bastante para modificarlo ó sustituirlo. Estos hombres marchan con los tiempos; leen, observan, interrogan la opinión y saben acomodar constantemente el juicio á las nuevas verdades. El vulgo, compuesto de los peores, moteja de inconsecuentes y ligeros á estos hombres susceptibles de evolución, lo que equivale á tachar de ligera y de inconstante á la naturaleza porque varía sus tipos y progresa de continuo. En realidad, el calificativo de ligeros debe reservarse para esos espíritus vulgares cuya endeble razón jamás tuvo energía suficiente para reaccionar sobre las nociones recibidas durante la juventud; para aquellos hombres cuyo cerebro, como los cilindros de un fonógrafo, repiten mecánicamente los conceptos buenos ó malos que le fueron impuestos durante el período educativo; para aquellos que, en virtud del principio de la inercia, se constituyen en tornavoz del pensar y del sentir de nuestros antepasados; para aquellos, en fin, que, por incapaces en perfeccionar su propio cerebro, perpetúan las formas inferiores de la raza humana, y representan, en la vida intelectual de los pueblos, la gran impedimenta de progreso.

Corolario práctico de lo expuesto es que, en toda discusión debe atenderse desde luego al temperamento inte-

lectual del adversario. Si este es de los pocos privilegiados susceptibles de evolución sincera hacia lo mejor, debemos detenernos y ayudar la obra cerebral de la demolición de las asociaciones viciosas. Si el sujeto pertenece á la numerosísima especie de los polarizados ó sistematizados durante la juventud, de esos que hasta se extrañan de que haya gentes que duden de algo, porque ellos jamás dudaron de nada, nuestra conducta debe ser el silencio. Así ahorraremos jaquecas y enemistades. A estos tales hay que considerarlos como á los libros, que nadie vá á discutir con ellos: se les lee si merecen la pena, y basta. Conviene á veces averiguar que piensan y que pasiones los agitan, no para convencerlos sino para conocerlos, pues siendo extraordinariamente numerosos nadie puede evitar su trato, ni las consecuencias de sus reacciones más ó menos inconscientes.

Círculo de trabajadores de S. Juan

La recolecta iniciada en la reunión obrera del Domingo 23, ascendió á \$ 24 88 centavos que están depositados en manos del compañero Santiago Iglesias.

Subscripción á favor del CÍRCULO

Recolectado \$ 24 88 ctvs.
(Continuará.)

Santiago Iglesias CONCEJAL

Debido á la iniciativa de varios compañeros, se están recojiendo firmas, con el objeto de presentar una exposición al general Brooke, suplicándole se sirva expedir nombramiento de concejal á favor de el obrero Santiago Iglesias.

No obstante el deseo de nuestros amigos, preséntanse individuos que oponen algunos reparos á su hermosa iniciativa. Son estos reparos, debidos al medio social en que nos hemos educado, creyendo siempre, que solo los abogados, médicos, comerciantes, banqueros ect. ect. son los únicos aptos para desempeñar los cargos de administradores del pueblo.

También dicen, que los concejales están nombrados por el General, y cuyos nombramientos han sido hechos fijándose en una lista q. se le presentó por varias personalidades de la localidad. Esto quiere decir, que así como los citados señores, tienen la indiscutible libertad de aconsejar el nombramiento de este ó aquel ciudadano, también los trabajadores tenemos esa misma indiscutible libertad y el derecho de proceder en la misma forma, pidiendo á nuestro ilustre gobernantes

el nombramiento de un compañero nuestro.

Si el general Brooke no accede á la petición, perfectamente; ni la censuraremos ni lo aplaudiremos. Solo haremos ver que por lo anormal de la situación actual, tienen más valor los consejos de determinados ciudadanos que la voluntad y el deseo de la gran mayoría de trabajadores de la capital.

Nosotros aplaudimos esa iniciativa porque ella demuestra que el pueblo productor se mueve.

Tampoco es un inconveniente para elegir á un compañero nuestro la modestia y la pobreza de peculio del designado.

Trabajar y luchar, y adelante.

JOSE FERRER Y FERRER.

DE CIALES

Hemos recibido una carta en donde nos dice que nos enviarán una bandera española y algunos pendones con el retrato de Muñoz Rivera.

Nosotros creemos que hay error en esto, pues esos utensilios no nos pertenecen.

GRACIAS

El Consejo de Redacción de este periódico, las dá cumplidamente á las compañeras Dominica Gonzalez, Hipólita García de Romero, Manuela Rivera, Carmen Valencia y otras, cuyos nombres no recordamos, por el brillante servicio prestado por ellas, en la recolecta para el Círculo de Trabajadores.

Al mismo tiempo, aprovechamos esta ocasión para advertir á ciertas compañeras, que el puesto que ocupaba la comisión de recolecta, no era un puesto de limosneras como quisieron significarlo en tono de crítica, sino por el contrario, más dignificado que la de aquellas que llenan su objeto en lo que nada beneficioso les reporta.

Conviene educarnos en lo que sea útil á nuestra clase.

De gran importancia

En el próximo número empezaremos á publicar una serie de artículos en los que trataremos la importantísima cuestión del canje de la moneda. Su relación con los agricultores y productores de todas las clases.

Nuestra opinión en asunto tan importante para el país es, que se haga el canje á la par. Contribuiremos así á q. los pequeños agricultores y jornaleros se levanten de la ruina que tiende á aplastarlos.

A los trabajadores

EL PORVENIR SOCIAL tiene abierto el libro de suscriptores en Cruz 21, bajos. Las suscripciones empezarán a servirse desde el próximo mes de Noviembre con la cuota mensual adelantada de 20 centavos.

Todos los compañeros que se interesen por la vida de este periódico deben apresurarse a enviarnos listas de suscriptores que no dudamos recojeran en la capital y sus barrios.

EL ADMINISTRADOR,
Santiago Iglesias.

ENTRETENIMIENTOS

Parodia de La Correspondencia

Capital, 24.

Ayer tarde tomó chocolate Muñoz Rivera con el general Brooke.

Ha tenido alza en el mercado el cacao.

Capital 24.

Hoy por la mañana fué convidado por el general Brooke. Muñoz Rivera, á beber un vaso de leche ordeñada al pie de la vaca. Las tostaditas fueron pagas por Muñoz Rivera.

Los lecheros han hecho su agosto.

Capital, 25

Ayer tarde paseaba en coche el general Brooke acompañado de Muñoz Rivera. En este paseo le contó Muñoz, la historia de cuando lo proclamaron Dios de Puerto-Rico.

Muñoz, habla el inglés correctamente.

En el paseo se echaron á perder algunos adoquines por lo cual habrá trabajo para algunos obreros.

Capital, 26.

En una visita que hizo el general Brooke á Muñoz Rivera, aquel le regaló un pitillo y encendieron al estilo americano.

Rucabado traerá otra máquina mas.

Capital. 26

Como Muñoz habla el inglés divinamente, el general Brooke consulta con él todos los asuntos de carácter político employes, Muñoz Rivera en estas consultas, hace galas de su verbosidad, talento y elocuencia y de tal manera se expresa, que encanta al general Brooke.

Los corresponsales de los periódicos de New-York están de enhorabuena, porque como dicen ellos; Muñoz Rivera es el político de mas talento, y sus palabras electrizan

á los americanos. Cada vez que se publican sus interviens aumenta la venta ocho millones de ejemplares más.

Los tipógrafos de New-York mandarán á Muñoz Rivera un cargamento de pastillas de clorato, huevos artificiales y una gramática inglesa.

Aumenta el trabajo en los talleres tipográficos.

Capital, 26.

Hablando conmigo el general Brooke, me decía: 'Pues mire Vd en cuanto supe que Muñoz se quería ir á España y no quería seguir siendo ministro, llamé á sus amigos Pepe Diego y á Ramón Lopez que siempre fueron amigos de nosotros, y les dije que lo convencieran, que no se marchara, que aquí podía seguir en el poder, y en la península, podía verse en el caso de no tener con que alimentarse, y mientras hubiera en Puerto-Rico un hueco donde meterlo, contaríamos con él. Con muchos esfuerzos se le pudo convencer, y hoy es el mejor americano que tengo á mi lado para despachar los asuntos públicos.

Ha subido en el precio, el agua de soda.

Ultima hora:

Nos dicen que á Muñoz Rivera le dijo el general Brooke, que siempre que tuviera que pasear, distraerse, tomar café, leche y tostaditas é inteviarse, contaba con él...

Nos alegramos muchísimo

«La Correspondencia» tambien se alegra porque así tendrá bastante original.

El Corresponsal.

BIBLIOGRAFIA

“FIN DE FIESTA”

Así titúlase un cuadro dramático, debido á la expresiva y galana pluma de un obrero y escrito expresamente para ser representado por la “Sección de Declamación del Circulo de Trabajadores,” de Turn Hall (New-York).

No tengo la dicha y satisfacción de conocer personalmente á Palmiro de Lidia, autor de tan inspirada y bien trazada obra; pero me doy por su amigo y compañero, con sólo saber que es un hijo de la ruda labor que lucha, como todos los “desheredados,” con los rigores de la explotación y el egoismo y por las referencias, que me da mi compañero Santiago.

Por tal circunsancia, resulta brillante y bien modelada la obra; porque muy cierto es que no hay mejor sastre que aquel que conoce el paño.

Seis son los personajes que representan el cuadro: “Elena,” hija del avariento y despótico don Pedro.

“Marta”, sirvienta de la casa.

“Padre Juan”, sacerdote que, ajustado á su cargo, todo él se vuelve evangelio, reverencia, veneración, acatamiento y sumisión; que ama y defiende la pobreza, pero sin se-

pararse de la humildad, de la mansedumbre y las promesas de “premios en la otra vida.

“Don Pedro”, el explotador sin conciencia, dueño de una gran fábrica, adquirida, como casi todas, con el producto de los trabajadores.

“Julian”, tenedor de libros de la fábrica, que ama desinteresadamente á Elena, pero que vé imposible su cariño ante las exigencias bárbaras de don Pedro, que pretende casar su hija con un viejo rico.

Y “José”, criado de la casa.

La escena represeta la hermosísima morada de don Pedro, donde se desarrolla el drama. Y al fondo se vé la fábrica de este egoista burgués.

Celébrase el natalicio de Elena, y por cuyo motivo hay en la casa, mucha animación, gran lujo, exquisitos manjares, buenos licores y brillante concurrencia.

Pero un grave conflicto existe en la comarca: el avaro don Pedro, queriendo acaparar mas riquezas, les ha aumentado el trabajo y rebajado los jornales á los trabajadores de la fábrica hasta el punto de que estos infelices tuvieron que declararse en huelga.

El padre Juan, quiere conjurar el conflicto favoreciendo á los infelices obreros, y se dirige á don Pedro y le dice:

—“No, no vengo á exigirle; sino á suplicarle que se apiade de aquellos desgraciados; que tenga compasión de ellos; que no trate de mermar el escaso mendrugo de pan que les da á cambio de su duro trabajo. Vengo á rogarle, en nombre del Dios misericordioso que murió en una cruz para redimirnos, que sea generoso, que sea magnánimo, que olvide, siquiera por esta vez y en bien de sus semejantes, los mezquinos intereses materiales, que nada son comparados con los goces inefables de la bienaventuranza eterna. Acceda á mi demanda, atienda mis súplicas, y si en pago de ello sólo recibe en esta vida el agradecimiento y la bendición de sus obreros, en la otra gozará des premio que Dios reserva para las buenas obras.”

Y don Pedro contesta:

—“Dejad, dejad, padre, que la miseria les aniquile, que las privaciones les abata, que la desesperación les enloquezca; dejad que sientan el escozor del hambre, la falta de abrigo, el sufrimiento de la ne esidad no satisfecha; dejadlos..... que cuando las privaciones, la desesperación y el sufrimiento hayan llegado á su máximo; cuando la amarga experiencia de su impotencia les haya enseñado á ser más sumisos, ellos vendrán á mí, humillados y vencidos, á pedirme de rodillas y con lágrimas en los ojos, lo que hoy, altaneros, se niegan aceptar.”

Y los obreros, rebelados ante aquellas injusticias, viendo la casa de su patrono convertida en un hermoso “harem de riquezas y abundancias, y ellos sin un pedazo de pan que llevar á la boca, prenden fuego á la fábrica y se dirigen luego á la casa del explotador don Pedro, y en revuelto tropel, pretenden darle muerte; pero resulta ser víctima la desdichada Elena que recibe un balazo en el pecho de manos de su padre y muere instantáneamente.

Hé aquí el “Fin de fiesta.”

Agradecido al compañero Palmiro de Lidia por el ejemplar de su obra conque ha obsequiado á esta Redacción, van las gracias.

R. del Romeral.

Podrían decirnos... ¿qué se han hecho, ó á dónde han ido á parar los fondos de la suscripción abierta para erigirle un monumento á la memoria del insigne Baldorioty de Castro?

Establecimiento Tipográfico “LA LUCHA”